

PRECIO EN MADRID.

Por un mes . . . . .	4 reales
Por tres id. . . . .	11 »
Por seis id. . . . .	21 »
Por un año . . . . .	40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . . .	15 reales.
Por seis id. . . . .	28 »
Por un año . . . . .	50 »
EXTRANJERO.—Tres meses. . . . .	30 »
ULTRAMAR.—Un año. . . . .	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana.—Jueves y domingos

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO.

# GIL BLAS

## ADVERTENCIA

Siendo la más importante del año la renovación de último de diciembre, suplicamos á los suscritores de provincia se sirvan no retardarla, con objeto de evitar lo que sucedió el año pasado, que se agotaron los primeros números de enero cuando ya nos fué imposible hacer nueva tirada por haber borrado el dibujo.

## CRÓNICA POLÍTICA

Uno de nuestros compañeros de la prensa acaba de morir.

Justo es que consignemos algunas líneas á la memoria de un joven que, despues de una vida llena de afanes y trabajos, solo ha podido legar á su desconsolada familia el abandono y la miseria, patrimonio casi siempre en España del talento modesto.

Luis García Luna, que este es su nombre, reunia á un carácter noble y leal, una inteligencia clara y una laboriosidad nunca desmentida.

Enemigo de la adulacion, que suele ser origen de ilegítimos encumbramientos, ha visto pasar á los altos puestos algunos de sus compañeros, mientras él permanecía contento y satisfecho en las modestas filas del periodismo.

¡Ha muerto pobre, muy pobre!

¿Podía ser otra cosa?

Hay por ahí muchas gentes que creen que el periodista no tiene mas misión que la de alcanzar un destino, y cuando le ven en él, quizá despues de largos años de trabajos y merecimientos, se escandalizan por las larguezas con que se premia á los periodistas.

Nosotros, que no hemos aspirado, ni mucho menos, á la triste condicion de empleados, tenemos derecho á ser creídos cuando, aparte de alguna escepcion, nos lamentamos de la triste idea que muchos se forman de los periodistas, porque alguno consiga un empleo, mientras la mayoría permanece como García Luna, ganando un miserable sueldo con el fruto de su inteligencia, y el dia de su muerte se ve en la precision de recurrir á los amigos para pagar las postreras obligaciones.

Y esto lo vemos todos los dias.

Hace poco Javier Ramirez perdió la razon, y el dia que sus amigos le condujeron al Hospital de locos, en casa de este joven infortunado no se habia encendido lumbre, porque ni lumbre ni pan tenia. Su madre anciana, que le veia partir, lloraba sin consuelo; su hija, niña de pocos años, lanzaba ayes de desesperacion...

¡Ah! ¿No es verdad que se necesitan mucha fé en una idea, mucha abnegacion para luchar un dia y otro dia,

viendo en perspectiva la soledad, la mas horrible soledad?

¿Cuál es la recompensa de tanto sacrificio, de dolor tanto?

¡Y viene la calumnia, y vierte su veneno sobre estas existencias consagradas al trabajo y á la defensa de una idea política!

Es menester que vayamos conociéndonos todos.

Es ya tiempo que acabe la farsa que viene representándose por ciertos murciélagos alevosos, y que distingamos á los verdaderos periodistas de los farsantes de la vispera.

No somos tan bajos que si creyéramos el periodismo una profesion infamante permaneceríamos en él ni por un momento.

Luis García Luna no era solo un periodista activo y de talento; en varios trabajos literarios se recomienda por su buen gusto, su no vulgar instruccion y la hidalguía de sus sentimientos.

Nunca prostituyó su pluma para defender una idea contraria á sus creencias, ni consagró su númer á cantar elogios, que no sentia, por satisfacer los apetitos desordenados de la ambicion.

Los lectores de *La América* y otras varias publicaciones literarias se han recreado con sus cuentos y novelas, y últimamente compartia las tareas periodísticas con esa animosa juventud que desde las columnas de *El Imparcial* defiende las doctrinas liberales con tanto talento como constancia.

A otra cosa.

¡Corazones liberales, alegraos!

Y tú, lector de mi alma, que por espacio de tanto tiempo te has visto precisado á buscar las noticias políticas en un periódico que te daba quizá un camelo al volver la hoja, tendrás desde 1.º de año tu diario progresista con la misma forma y el mismo fondo que antes eran tu encanto.

*La Nueva Iberia* ha dado á luz su prospecto.

En él figuran como redactores los mismos que tan rudas batallas riñeron otro tiempo con los retrógados de todos colores.

Lasala, Moya, Llano y Persi, Massa Sanguinetti, Escalera, Saco, Gonzalez Llana, con otros nuevos, son los redactores del diario progresista, á quienes saludamos tirando al aire el sombrero, y exclamando como en los mejores dias:

—¡Viva la libertad!

El prospecto de nuestro apreciable colega es corto, pero bueno; conciso, pero claro.

Dice así:

«Declarándonos herederos de las tradiciones de un periódico que ha sucumbido despues de una lucha pro-

longada; inspirándonos en las sagradas creencias de nuestro partido; aceptando todas sus glorias, todas sus adversidades, todas sus esperanzas, todos sus propósitos, y hasta los supuestos errores de que lo acusan sus enemigos, venimos á representar y defender la causa del progreso; á sostener la integridad de nuestra doctrina política en toda su pureza; á procurar la más perfecta inteligencia y la más íntima concordia entre los hombres que profesan el dogma de nuestro partido; á mantener sus francas y leales declaraciones de política y de gobierno; á combatir, en fin, mientras tengamos aliento, para alcanzar y plantear el ejercicio de todas las franquicias y de todos los derechos que constituyen la libertad de los pueblos civilizados.

Queremos, pues, como base de esta libertad, la seguridad individual de los ciudadanos, de tal modo garantida y afianzada en las leyes, que quede fuera del alcance de todo poder.

Queremos tambien, como fundamento de un buen sistema de gobierno, la completa autonomia de la provincia y del municipio, para que la nacion sea por sí misma regida y administrada.»

Me parece bien todo esto, muy bien, pero yo desearia, si los progresistas no tienen inconveniente, que así como piden la seguridad individual, pidieran tambien los derechos individuales de los ciudadanos garantidos hasta la pared de enfrente.

Se anuncian tambien la reaparicion de *Las Novedades* y *La Nacion*, y además un periódico nuevecito titulado *El Universal*, dirigido por Asquerino.

¿Pues qué, señores, todo habia de ser Nocedal y Carrulla, y caras lánguidas y cirios pascuales?

Lo que mis nuevos colegas van á sentir mucho es el choque que forzosamente han de sufrir con la actual ley de imprenta.

## REVISTA

Esto se va animando.

Ya se han abierto las Cortes. Todo lo que sea abrir no deja de ser conveniente.

En estas Pascuas se han abierto los bolsillos que es una maravilla (no del chassopot).

Bien.

Entretanto, un capitán de carabineros escribe una obra en verso que va dedicada al episcopado español.

Me gustan á mí los carabineros católicos.

Doña Matilde Diez ha conseguido una ovacion en *La trenza de sus cabellos*. ¿Eh?

Los periódicos hablan bien de esto.

Los periódicos hablan mal de esto.

Las personas no dicen ni bien ni mal.

¿Quién tiene razon? *La Correspondencia*, que ni es periódico ni persona.

Continuemos.

Van á aparecer los periódicos *aquellos*. *AQUELLOS* de antaño. ¿Qué dirán ogaño? ¿Lo que puedan, lo que sepan, ó lo que deban?

¡Quién sabe!  
¡Quién debe!  
¡Quién puede!  
O mejor dicho todavía: ¡Quién vive?  
Mientras la Conferencia europea pasa á la categoría de camelo español, Fernandez y Gonzalez va á publicar en *El Figaro* francés una novela traducida del andaluz. Los folletos menudean que es un gusto. Todo el mundo hace folletos. Nadie los compra. Nadie quiere *folle-tear*.  
D. Salustiano Olózaga continúa en Paris, segun dice el periódico que vivió en la calle del Rubio. Lo celebró.  
D. José Heriberto García de Quevedo ha publicado unos versos en *La Epoca* y va de embajador á la China. También lo celebró.  
Agreguen Vds. á esto las pulmonías que abundan este año, y ¡qué va á quedar aquí! Vulgo, vulgo, mucho vulgo.  
Acaba de llegar un sugeto que trae noticias de la Habana y Puerto Rico.  
Todos los hombres que profesaban ideas retrógradas se han salvado en los últimos terremotos.  
¡Oh! ¡La idea nea!  
Cuenta el viajero que la tierra tembló porque supo lo de Nocedal y *El Pensamiento*.  
El P. Sanchez se va á dar un paseito.  
Nocedal engorda. Tejado enflaquece. ¡Qué es esto?  
Diciembre prepara la maleta. La Plaza Mayor está aun apetitosa en estremo.  
Los madrileños se agrupan alrededor de los comestibles á ver si se alimentan con el olor, y ni por esas.  
El pavo confía en que este año no le devoran.  
Los tiempos están en favor de los séres que antes eran comidos.  
La peseta se desvanece, se aleja, se va, y no vuelve. Dentro de poco se habrá evaporado.  
Parece imposible que se casen los hombres y las mujeres.  
Y ello es que se casan. El periódico de los veinticinco mil y dos ejemplares anuncia todas las noches bodas y bodas y bodorrios.  
Los bailes y las *soirées* aumentan de dia en dia.  
Los teatros caseros están cada vez más en moda.  
En tanto los teatros *inquilinos* espiran de dolor.  
Un periódico publica unos apuntes biográficos del maestro Rogel.  
Por ellos sabemos que Rogel es abogado.  
Quisiera tener cien pleitos para darle ocupacion en seguida.  
El año 68 se acerca á pasos agigantados.  
En él van á suceder cosas extraordinarias.  
Van á cerrarse los cafés... para que no salgan de ellos los parroquianos que se suelen ir sin pagar.  
Y cosas por el estilo.  
Se anuncian libros nuevos y obras viejas. La casa de Guijarro va á publicar novelas á millares, y la de Gaspar á millones. El público las leerá.  
GIL BLAS hablará claro.  
La *Epoca* nunca.  
Esto es lo ocurrido, lo que ocurre y lo que va á ocurrir.  
Hasta otro dia.

LOS LIBROS PARLANTES

Pasillo contemporáneo.

PRIMERA ESCENA.

*El libro amarillo (saliendo por el forro)*: Señores y señoritas que me escuchais, yo soy francés. ¡y qué francés! un francés que vale por 36 millones de hombres, mujeres y *cocottes*! ¿Cuál es mi edad? Cualquiera. Nadie me echa años, más bien me los quita. Que soy diplomático, lo dice esta sonrisa que tengo en los labios y este pedazo de carton que tengo en el pecho donde ustedes suelen tener el corazón. Alguno de los que me escuchan habrán oido decir alguna vez: ¡este prójimo habla como un libro! ¡Eccomi! Yo soy ese libro que habla tan bien. ¡Por qué soy amarillo? ¡Misterio, misterio! Lo cierto, lo positivo, lo estrambótico es que yo tengo sobre mis hombros todos los documentos diplomáticos de mi señor amo y particular amigo el emperador Napoleon, cuyo nombre suena mucho, pero hoy vale poco. Yo soy el *libro amarillo*, yo guardo toda la historia de lo que se ha dicho ayer y de lo que se dice hoy, razon por la cual dentro de mis páginas andan á cachetes los renglones.

SEGUNDA ESCENA.

Sale el libro verde.

*El libro verde (saliendo por la derecha)*.—Tú eres el libro amarillo... Me alegró encontrarte, porque voy á decirte cada verdad, que si no tuvieras previsoramente ese color de neo, te pondrias pálido.  
*El libro amarillo*.—Señores y señoras, este libro verde es el que guarda los documentos diplomáticos del gobierno italiano. No pierdan Vds. una palabra, porque la escena va á ser tan divertida como una escena de *La casa Tócame Roque*.  
*El verde*.—Tú tienes la culpa, porque no has sabido sostener tus promesas.  
*El amarillo*.—Tú no has sabido interpretar el jamás

de Rouher y te metes á dar votaciones contrarias á lo que yo digo.

*El verde*.—Y ¡qué me importa á mí lo que tú dices, cuando hoy dices una cosa y mañana otra?

*El amarillo*.—Yo siempre he dicho que me gustaba Italia, y hace algun tiempo permitia á mis hijos que gritasen: ¡Viva Garibaldi!

*El verde*.—Justamente, y hoy dices que te gusta el poder temporal y prendes á tus compatriotas que gritan: ¡Viva Garibaldi!

*El amarillo*.—Yo siempre he dicho que respetaba el poder temporal.

*El verde*.—Pero aconsejabas al gobierno de Roma que se reconciliase con Italia, que introdujese reformas.

*El amarillo*.—Yo siempre digo lo mismo.

*El verde*.—En 1859 dijiste que querias á Italia libre desde los Alpes al Adriático.

*El amarillo*.—Y lo probé.

*El verde*.—Sí, lo probaste dejando el Véneto en poder de Austria.

*El amarillo*.—No se lo dejé yo, fué Austria la que se quedó con él.

*El verde*.—Acabas de decir que todo lo sacrificarás al poder temporal.

*El amarillo*.—No me has entendido. Aunque digo eso no hago siempre lo que digo, porque las necesidades de los tiempos obligan á transigir... yo digo siempre lo mismo... y lo que digo lo hago...

*El verde*.—Pero la palabra es palabra.

*El amarillo*.—Eso es verdad... pero cuando la nacion quiere una cosa no hay otro remedio que darle gusto.

*El verde*.—Tu nacion pedía en masa que defendieses á Polonia, y no la defendiste.

*El amarillo*.—Porque allí no estaba interesado el buen nombre del emperador.

*El verde*.—El buen nombre del emperador estaba interesado en Méjico y abandonaste á Méjico.

*El amarillo*.—Porque la nacion me lo pedía.

*El verde*.—Eso tiene un nombre.

*El amarillo*.—Bueno, pues allí tienes lo que es la política, y lo que es un hombre de talento; á todo el mundo le damos que hacer y de todas partes salimos así. Esto se llama diplomacia. Yo soy un ejemplar.

*El verde*.—Y yo otro, pero hoy como ayer, quiero ir á Roma.

*El amarillo*.—¡A ver, cuatro soldados y un cabo, y que me prendan á este baritono que desafina! (Se vá el libro verde.)

ESCENA TERCERA.

Sale el libro negro.

*El negro*.—Yo soy el que registra los fastos sangrientos de las naciones.

*El amarillo*.—¿Tienes armas?

*El negro*.—Sí, señor, aquí traigo los chassepot.

*El amarillo*.—Pues corre detrás del libro verde, que me está estorbando, y ábrele una gatera en la barriga. (Poco despues vuelve el libro negro.)

*El negro*.—Gran señor, le alcancé en Mentana, y le rompí algunas hojas. Aquí traigo los nombres de las victimas.

*El amarillo*.—Guárdalo donde nadie lo vea. (Váse el amarillo.)

ESCENA CUARTA.

El libro negro y el libro de oro.

*El negro*.—No ha sido malo el dia.

*El de oro*.—Ya me has hecho un regalo, Dios te lo pague.

*El negro*.—Aquí están todos los que murieron.

*El de oro*.—Aquí están todos los que vencieron.

*El negro*.—Las familias de los míos son muy desgraciadas... ¡Luto, dolor, hambre!

*El de oro*.—Las de los míos están muy contentas... ¡Títulos, condecoraciones, ascensos!

*El negro*.—¡Yo soy la muerte!

*El de oro*.—¡Yo soy la gloria!

(Se dan la mano y se despiden bailando, como hacen en los Bufos.)

ESCENA FINAL.

El libro de la historia.

En el siglo XIX se inventaron los ferro-carriles y los fusiles de aguja, dos maneras de viajar á prisas... A esto se redujo la política de las grandes naciones europeas.

TEATROS

NOVEDADES: *La Virgen de la Paloma*, drama en cinco actos, de los Sres. D. Alvaro Omil y D. Juan de Madrid.—PRINCIPE: *La voz del corazón*, drama en un acto, de don Antonio Hurtado.—*Naufragar en tierra firme*, juguete en tres actos y en prosa.

Con trece obras nuevas se despidió de nosotros el año de gracia de 1866, bien que de las trece apenas si lograron dos ó tres prolongar su existencia hasta el año en que nos encontramos. Por su parte el presente año, próximo ya á desaparecer, solo ha llevado á nuestros teatros en sus últimos momentos nueve obras.

Lástima es sin duda que habiendo sido menos fecundo que su antecesor, no pueda decirse con justicia que ha sido en cambio más afortunado.

Las razones que más de una vez he indicado, me imponen hoy nuevamente la obligacion de guardar el más profundo silencio acerca de *Los caballeros de la tortuga* y de *Los novios de Teruel*, obras de mi amigo y compañero Eusebio Blasco; nada se opone á que diga sinceramente que la Zamacois ha obtenido y obtiene en la primera de las obras mencionadas aplausos tan espontáneos como justos, y que ambas continúan representándose con aplauso.

Con *Los novios de Teruel* se estrenó en el teatro del Circo un cuadro tan ligero como ingenioso, del Sr. Ramos Carrion. Es lástima que la premura con que indudablemente se ha escrito *El figle enamorado*, no haya permitido al autor desarrollar completamente su pensamiento.

La música de *El figle enamorado*, como la de *Los novios de Teruel*, es de Emilio Arrieta, y en efecto, parece suya, con lo cual he dicho en su elogio cuanto puede decirse.

Y ya que aseguran los que tienen muy buenas razones para saberlo, que la variedad es una de las condiciones de la belleza, pareceme del caso que nos traslademos al teatro de Novedades, en el cual continúan propinando al pueblo, en cinco dosis, una especie de drama que lleva por título *La Virgen de la Paloma*.

Poco aficionado á esta clase de espectáculos semi-profanos, semi-religiosos, temo parecer á mis lectores demasiado severo si juzgo del mérito literario—en mi concepto muy escaso—del drama en cuestion: séame lícito, por consiguiente, no entrar en su enojoso análisis (que por otra parte, habia de llevarme muy lejos) y dejar sentado que hay en él asesinatos, reos en capilla, unas ferias y varias cosas más, que prestan á la obra, si no grandes bellezas, cierto colorido especial, muy oportuno para conmovier á los espectadores que solo en estos dias *solemnes* se permiten el lujo de asistir al teatro.

Despues de haber reido á mandíbula batiente en el teatro del Circo, y de haber llorado á lágrima viva en el de Novedades, será bien, si no lo has por enojo, lector de mi alma, que con la intencion firme de no obligarte á emprender nueva caminata, acabe mi tarea acompañándote al teatro del Principe.

También en él tendrás ocasion de verter lágrimas, también podrás reírte á tu sabor, que en las funciones representadas allí estos dias hay escenas para todos los gustos, y á fuer de hombre recto y veraz, debo decirte que casi todas son desempeñadas concienzudamente.

*La voz del corazón* es un drama en un acto que parece demasiado corto, lo cual es una ventaja, y parece también algo inverosímil, lo cual es un inconveniente.

Inverosímil y corto, sería, sin embargo, mas digno de aprecio, si el deseo de evitar al público una impresion desagradable no hubiese impulsado en mal hora al poeta á presentar un desenlace tan inesperado como violento.

En la representacion de este drama todos los actores estan bien; Matilde, admirable.

Bueno sería á mi juicio que Manuel Catalina se presentase menos compuesto, menos *atildado*; esto quizá perjudicará un tanto al hombre; pero seguramente habia de favorecer al artista. De mí sé decir que estoy cansado de ver militares, y no recuerdo haber encontrado nunca un sargento parecido al que representa Catalina. No es mucho exigir á un actor ese pequeño sacrificio del amor propio en gracia de la exactitud y de la verdad.

*Naufragar en tierra firme* es un juguete sin importancia literaria, escrito á no dudarlo con el objeto exclusivo de hacer reír, objeto que realiza cumplidamente.

La obra por lo demás, francesa en su fondo y francesa en su forma, tiene, por decirlo así, *corte francés* y *hechura francesa*; confieso ingenuamente que no conozco el original, pero tengo la conviccion íntima de que *Naufragar en tierra firme* no ha sido concebida por un escritor español.

No conociendo el original, es claro que no puedo decir si el arreglo es tal arreglo ó es una traduccion más ó menos libre, aunque me inclino á creer esto último; de cualquier modo, arreglo ó produccion, el trabajo está hecho con habilidad y con ingenio, pero con precipitacion estremada. Solo así puede explicarse que un escritor, despues de obtener el triunfo inverosímil de no cansar (muy al contrario) al espectador presentando en tres actos muy largos, accion que *cabe holgadamente* en uno muy corto, no haya logrado evitar algunas locuciones y ciertos giros que están denunciando ostensiblemente el extraño origen de la comedia.

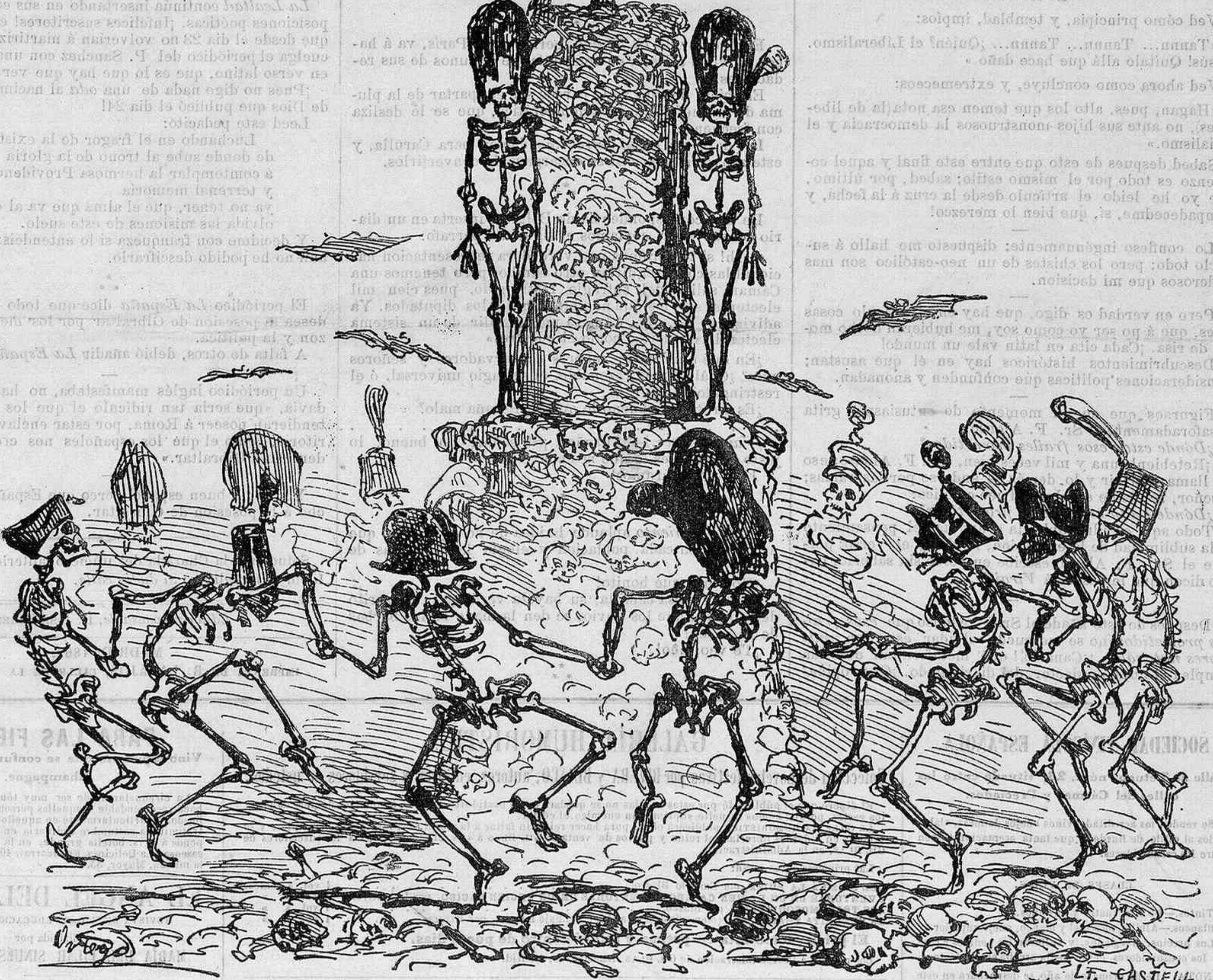
Sea de esto lo que se quiera, la obra es verdaderamente graciosa y animada. La escasez, casi podria decirse absoluta carencia de argumento, la necesidad de presentar sin interrupcion situaciones cómicas, son causa de que en ciertos momentos del juguete languidezca y se haga un tanto pesado; pero pronto un rasgo ingenioso, quizá violento, injustificado tal vez, hace olvidar esta pasajera impresion.

El autor ha callado su nombre y le aplaudo por ello; el mundo podrá llamarle *pecador*, pero no le llamará impenitente.

GACETILLA NEA

¡Válgame Dios! lectores amados, ¡y cuán de veras y cuán amargamente purgo ahora, sin duda, pecados cometidos en mis años primeros! ¡Cómo comprendo hoy la exactitud de aquel refran que tanto se repite: *Al que no quiere caldo*, etc.!

# PROYECTO DE UNA ESTATUA



## AL FELIZ INVENTOR

DEL FUSIL DE AGUJA

### LA HUMANIDAD AGRADECIDA

## GRAN BAZAR DE CALZADO

RETAJON DE INVIERNO.

Gran bazar de calzado, zapatos y otros calza-  
do de invierno de gran variedad y precios.  
En el bazar de calzado, zapatos y otros calza-  
do de invierno de gran variedad y precios.

*[Faint, mirrored text from the newspaper, including words like 'PROYECTO', 'ESTATUA', 'CALZADO', 'INVIERNO', 'BAZAR', 'HUMANIDAD', 'AGRADECIDA', 'FUSIL', 'AGUJA', 'DANCE', 'SKELETONS', 'DANCE', 'SKELETONS']*

Los que se dedican á investigar las excentricidades de los hombres grandes, han asentado—y no me permito dudar de ello, libreme Dios—que tal general huía tímidamente de una araña, y cual filósofo tenía miedo á los ratones; que este sábio se dejaba dominar por su esposa; que aquel poeta no podía vivir sin su perro de aguas, y cuentan mil otras cosas del pintor A, del economista B y del rey C, que maldito si valen para nadie el tiempo malgastado en averiguarlo.

Pues bien; como yo tengo para mí que he de convertirme, andando el tiempo, en un hombre notable, creo prestar un servicio á los investigadores de mañana, diciendo cuál es mi excentricidad, ya que es imposible que exista sin este requisito una verdadera grandeza.

Me repugnan los diarios neo-católicos, ¿podreis creerlo? Bástame tener uno á la vista, para sentir dolor en la cabeza y en el estómago. Calculad ahora cuáles serán mis sufrimientos, viéndome precisado á leer una por una las elucubraciones científicas de *El Pensamiento*, á examinar con cuidado los arranques del P. Sanchez, las atrocidades del Sr. Arbol, los disparos de Vildósola, y lo que aun es peor que todo esto, las epístolas inocentes del infeliz Carulla.

¡Ay, que todo esto no era bastante! ni bastaban tampoco los versos de *La Lealtad* para martirizarme, no; *La Regeneracion* ha inventado un nuevo martirio para mí, y hé aquí que aparece un Sr. F. Alonso firmando cierto artículo, en cuya cabeza puede verse esta belicosa leyenda:

*El combate.*

Ved cómo principia, y temblad, impíos:

«Tann... Tann... Tann... ¿Quién? el Liberalismo. ¡Jesús! Quitálo allá que hace daño.»

Ved ahora como concluye, y extremeceos:

«Hagan, pues, alto los que temen esa nota (la de liberales), no ante sus hijos monstruosos la democracia y el socialismo.»

Sabed despues de esto que entre este final y aquel comienzo es todo por el mismo estilo; sabed, por último, que yo he leído el artículo desde la cruz á la fecha, y compadecedme, sí, que bien lo merezco!

Lo confieso ingénuamente; dispuesto me hallo á sufrirlo todo; pero los chistes de un neo-católico son mas poderosos que mi decision.

Pero en verdad os digo, que hay en el artículo cosas tales, que á no ser yo como soy, me hubieran hecho morir de risa. ¡Cada cita en latin vale un mundo!

Descubrimientos históricos hay en él que asustan; consideraciones políticas que confunden y anonadan.

Figuraos que en un momento de entusiasmo grita desafortadamente el Sr. F. Alonso:

«¿Dónde están esos frailes prometidos? ¡Retebien! una y mil veces bien, Sr. F. Alonso; eso se llama escribir y lo demás es andarse por las ramas; sí señor, repítame en el papel neo-católico:

«¿Dónde están esos frailes prometidos? Todo aquí es admirable, la grandeza del pensamiento y la sublimidad de la expresion, la idea y el verso; porque el Sr. F. Alonso escribe en verso sin saberlo, como dicen que le pasaba á Virgilio.»

Despues de esto añade el Sr. F. Alonso que *esos frailes prometidos* (no se me puede olvidar esto) son *unas flores naturales*. ¡Canario!! qué metáfora tan delicada emplea el nuevo redactor del diario godo. ¿Qué opina-

rán los niños tersos de esto de las flores naturales? Pues hombre, no diría más un poeta novel hablando de la dama de sus pensamientos. Cuenta que me ha hecho gracia la expresion; llamar flores naturales á los religiosos: ¡que me desmayo!

Pero en el artículo del Sr. F. Alonso todavía hay una afirmacion más estraña.

*Parece mentira, pero no lo es.*

Dice el buen señor—que á mi parecer debe de estar algo tocado—que ¡los pueblos reclaman los frailes con lágrimas constantes!! ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Jesús! ¿Para quién escribirá sus artículos el Sr. Alonso?

¿Con que los pueblos con lágrimas constantes? Ah, bah, Sr. Alonso, decididamente Vd. ha querido decir otra cosa. ¿Pues quién no ve que.... detente, pluma. Basta de matemáticas. ¡Música! ¡música!

**CABOS SUELTOS**

Cuentan de un zuavo que un dia tan valeroso se hallaba, que unos tras otros mataba los contrarios que cogia. ¡Habrà, para sí decía, un valiente como yo? Y cuando el rostro volvió, la respuesta halló mirando que iba Carulla enterrando á los hombres que él mató.

El director de *El Figaro*, periódico de París, va á hacer un viaje á Italia en compañía de algunos de sus redactores.

El objeto de este viaje parece ser el apartar de la pluma de Rochefort la idea democrática, que se le desliza con frecuencia.

Les daré una carta de recomendacion para Carulla, y este zuavo *in partibus* se encargará de convertirlos.

De una correspondencia de Bélgica, inserta en un diario conservador, copiamos el siguiente párrafo:

«¡Ah! si tuviéramos una verdadera representacion nacional las cosas seguirian otro rumbo; pero tenemos una Cámara salida del sufragio restringido, pues cien mil electores son los que nombran aquí á los diputados. Ya adivinará Vd. qué Cámara puede salir de un sistema electoral tan vicioso como el nuestro.»

¿En qué quedamos, señores conservadores y señores neos? ¿Cuál es más razonable, el sufragio universal, ó el restringido?

¿Es en Bélgica bueno lo que en España malo?

(*Varias voces.*)—¡Sí señor! ¡Sí señor! Lo bueno, lo justo y lo útil es lo que nos conviene. Yo.—¡Acabáramos!

*El Pensamiento* aplaude la idea de no dejar mas que un Casino en cada poblacion y elogia las tertulias de confianza.

¡Hombre, qué bonito! ¿Con su mesa camilla, su bayeta verde y su brasero debajo para que los novios se den la mano en las barbas de papá, eh? ¡Te veo, neo!

Aseguran los periódicos neos que estamos en situacion idéntica á la de enero de 1866.

Que esto lo dijera GIL BLAS se comprenderia perfectamente; pero los neos hacen mal en decirlo.

Merecian, por su falta de memoria, que se anulase la ley de instruccion pública que tanto les agrada, y la de órden público que no les debe de parecer muy mal, y la de imprenta que casi les satisface.

*La Regeneracion* se ha propuesto modificar el diccionario de la lengua: en un artículo de que hemos hecho ya mencion encuentro las palabras siguientes:

*Ridicularizan*, (verbo nuevo).  
*Protestantizan*, (idem).  
*Protestas de obispos que vierten sangre*.  
*Los bigotes del liberalismo*.  
(Ofrezco estos aguinados á la Academia.)

Publican los periódicos una carta de Prim felicitando á Juárez.

Tan natural es esto, que á nadie sorprende que un liberal felicite á otro liberal por el triunfo de su causa.

Lo que sorprenderá á cualquiera es, por ejemplo, ver hoy á Nocedal hablando pestes del progreso, cuando en 1854 pedía una estatua para conmemorar en Manzanares el triunfo del progreso.

He dicho que esto sorprenderá á cualquiera. Pero me he equivocado. Esto ya no sorprende á nadie.

*La Lealtad* continúa insertando en sus columnas composiciones poéticas. ¡Infelices suscritores! cuando creian que desde el dia 23 no volverian á martirizarlos, se descuelga el periódico del P. Sanchez con una composicion en verso latino, que es lo que hay que ver.

¡Pues no digo nada de una oda al nacimiento del hijo de Dios que publicó el dia 24!

Leed este pedacito:

Luchando en el fragor de la existencia,  
de donde sube al trono de la gloria  
á contemplar la hermosa Providencia,  
y terrenal memoria  
ya no tener, que el alma que va al cielo,  
olvida las misiones de este suelo.

Y decidme con franqueza si lo entendeis: por mi parte, aun no he podido descifrarlo.

El periódico *La España* dice que todo buen español desea la posesion de Gibraltar por los medios de la razon y la política.

A falta de otros, debió añadir *La España*.

Un periódico inglés manifestaba, no hace un mes todavía, «que seria tan ridículo el que los italianos pretendieran poseer á Roma, por estar enclavada en su territorio, como el que los españoles nos creyéramos con derecho á Gibraltar.»

Yo, como buen español, creo que España tiene derecho á la posesion de Gibraltar.

Solucion á la Charada del número anterior: Zamora.— Idem al Jeroglífico: Si dudas calla.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1867.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

**SOCIEDAD VINÍCOLA ESPAÑOLA.**

Calle de Tetuan, núm. 23, situada entre las calles del Carmen y Preciados.

Se venden los acreditados vinos añejos de mesa, elaborados al estilo de Burdeos, que tanta aceptación tienen entre los consumidores.

**CLASES DE VINOS.**

Tintos.—De dos, cuatro y seis años.

Blancos.—Albillo, moscatel y blanco, añejo superior.

Los precios, arreglados, y se llevan los pedidos á casa de los consumidores, desde media arroba en adelante.

NOTA. Desde primero de año se despachará en este establecimiento sidra superior de la cosecha del Sr. Altona, de Santander.—6.

**GRAN BAZAR DE CALZADO**

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y satén, charol y chagren; becerriño fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construccion alemana. Precios moderados.

**GALERÍA HUMORÍSTICA**

Coleccion de novelas festivas por RIVERA y BLASCO, autores, editores y servidores de ustedes.

El dinero que el público dá por estas novelas no se quedará entre bastidores, llegará á nosotros despues de pagar los gastos, porque hemos resuelto suprimir un enemigo, el editor. La GALERÍA HUMORÍSTICA publicará obras para hacer reir, sin faltar á la moral ni á los buenos principios, y se venderá en todas las librerías del reino y puntos de venta de GIL BLAS á 4 rs. el tomo, y 3 para los suscritores de GIL BLAS, en la Administracion.

Las primeras obras serán:

DEL SUIZO Á LA SUIZA, por Eusebio Blasco. 4 vol. 4 reales.  
AVENTURAS DE UN RECIEN CASADO y AVENTURAS DE UN RECIEN NACIDO, por Luis Rivera. 4 vol. 4 »  
LOS TRES MOSQUITEROS, por Blasco. 4 vol. 4 »  
LA SEÑORITA TRAFISONDA (memorias de una jóven del bajo mundo), por Rivera. 4 vol. 4 »

El primer tomo está en prensa y saldrá dentro de pocos dias.

Los pedidos á la Administracion de GIL BLAS, Huertas, 40, Madrid.

**TERMAS DE MATHEU**

EN ALHAMA DE ARAGON.

Por efecto de las curaciones obtenidas en este establecimiento balneario durante los inviernos de 1866 y 1867, y que ha publicado el Dr. Carril en su Memoria y en los números 672, 675, 677 y 688 de *El Siglo Médico*, seguirá abierto todo el año. Las habitaciones y galerías de las fondas de la Montaña y de San Fermín, alfombradas las de primera clase y esteradas las de segunda, y provistas todas de chimenea ó estufa, conservarán una temperatura de 16 grados. Las personas que tengan que pasar á la gran cascada para aspirar la pulverizacion natural producida por los 222 litros por segundo del agua calificada de termo-acidulo-carbónico ferroso-azoadá que en aquella se precipita, serán conducidas en carruaje en este corto trayecto. Recordamos á los padres de familia que la coqueluche ó tos ferina, que diez-

ma la humanidad en su infancia, se cura radicalmente con estas inhalaciones, sin que hasta hoy se haya prescrito un caso en que esta enfermedad no haya sido completamente curada, y recordamos igualmente á los afectados de los organos respiratorios que dichas inhalaciones son un poderoso remedio para la curacion, ó cuando ménos alivio de estas enfermedades.

En la fonda de San Fermín hay habitaciones encima de los establos de vacas para las personas delicadas que necesitan respirar una atmósfera saturada con los gases de aquellas. Además de las citadas enfermedades, el Dr. Carril menciona haber obtenido satisfactorios resultados durante la rigurosa estacion en las personas que se han presentado con ataques nervioso-reumáticos, de la orina, de las vias respiratorias y parálisis.

Estas aguas tienen un gusto exquisito, y su temperatura 34° centigrado, ó sea un grado más que los otros manantiales. Este establecimiento tiene un largo paseo de invierno guarecido del aire Norte.

Los precios de alojamiento y comida varían de 20 á 50 rs. diarios.

**PARA LAS FIESTAS**

Vino espumoso que se confunde con el gran Champagne.

La circunstancia de ser muy tónico y digestivo, lo hace recomendable á aquellas personas de estómago delicado, y particularmente en aquellos dias en que se estralimita la costumbre ordinaria en las comidas. Se espense á 4 rs. botella grande, en la fábrica de bebidas pasasas La Deliciosa, Fuencarral, 40, y en la sucursal de la misma, Mayor, 35.

**EL ANGEL DEL HOGAR**

REVISTA DE MODAS, EDUCACION Y LABORES,

dirigida por

MARÍA DEL PILAR SINUÉS DE MARCO.

AÑO QUINTO.

Esta revista es la única que reparte labores en tela, y además figurines iluminados; pliegos de patrones y dibujos de crochet, tapicería y otros objetos de inmediata utilidad.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes, 8 rs. en Madrid y 10 en provincias; por tres, 23 y 28; por seis, 44 y 52; y por un año, 84 y 100. Los suscritores por todo el año 1868, ó por el primer semestre del mismo, reciben de regalo el

ALMANAQUE DEL ÁNGEL DEL HOGAR de suma utilidad para la señorías y las madres de familia.

(Su precio, 4 rs.)

Dirigirse á la Administracion, calle de Trujillos, número 3, cuarto segundo, Madrid, ó á las principales librerías.